

Signos

A large, multi-story building in Gaza has been severely damaged, with its upper floors partially collapsed and debris scattered around. The image is in a blue-tinted, high-contrast style. In the foreground, a dirt path leads through the rubble, with a few people walking away from the camera. The overall scene conveys the aftermath of conflict.

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

cep Centro de
Estudios y
Publicaciones

OCT 2025
AÑO XLIV

NÚMERO

10

NO SEAMOS INDIFERENTES CON GAZA

El legado de Gustavo Gutiérrez
para el mundo de hoy

Asambleas sinodales en el
camino sinodal de la Iglesia

Elecciones 2026: el voto entre
la desconfianza y la incertidumbre

EDICIÓN DIGITAL

OCTUBRE 2025

SOLIDARIDAD CON GAZA

“El genocidio está ocurriendo en estos momentos”, declaró la comisión independiente nombrada por la ONU para investigar lo que sucede en Gaza. Por primera vez en la historia vemos en directo la destrucción y la matanza para borrar a un pueblo del mapa, atroces fotos de niños esqueléticos, sin que al parecer nadie lo impida. Se han cortado las comunicaciones e internet, por lo que la información será más difícil, pues Israel no sólo no permite el ingreso de la prensa extranjera, sino que ha asesinado a más de 200 periodistas palestinos.

Aunque los llamados a Israel no cesan, este ha desatado la ofensiva final “Carros de Gedeón 2” contra la ciudad de Gaza y ha advertido que la población debe salir de la ciudad (zona de guerra) hacia el supuesto espacio seguro de Al Mawasi, al sur de la Franja, pero no hay lugar allí, está completamente saturado y también ha sido bombardeado. Sólo un tercio de la población está evacuando la ciudad por la congestionada carretera; el resto, medio millón, no tienen cómo trasladarse, no tienen dinero para movilidad, están demasiado débiles por el hambre para huir a pie, y no tienen dónde ir. Los médicos de los hospitales que funcionan aún dicen que no pueden evacuar,

que los pacientes están muy graves y débiles y no resistirán. La comunidad cristiana de la parroquia de Gaza tampoco va a salir de la zona, pues tiene refugiadas a cientos de personas. A pesar de todo eso, ahora Israel bombardea la ciudad, derriba las viviendas, ha demolido más de 50 edificios altos, escuelas, hospitales, mezquitas, y por supuesto casas.

Después de arrasar Rafa en el sur, parece que quiere hacer lo mismo con Gaza, hacerla inhabitable, y tal vez dar lugar al proyecto inmobiliario de Trump de hacer de la zona una Riviera de lujo. Esto no parecía que fuera cierto, pero lo es, y se habla de ello abiertamente e incluso ofrecen dinero para que los palestinos salgan voluntariamente de su tierra. Se ha causado una hambruna ya declarada por organismos internacionales, Israel no permite la entrada de víveres y los distribuye (es un decir) a través de su propia Fundación, que no puede cumplir esa tarea. En la búsqueda de recibir algo, ya miles de personas han sido ametralladas porque los soldados israelíes se sentían amenazados por el caos que ellos mismos crearon; más de 400 personas han muerto ya de hambre en las últimas semanas. Israel pretende que 2 millones de personas se concentren en sólo el

14% del territorio de la Franja.

En Perú, abrumados por nuestros propios problemas, no hemos prestado mucha atención, tal vez nos sentimos impotentes, pero algo se puede hacer. Un ejemplo ha sido el Encuentro Interconfesional con Oración por la Vida y la Paz en Gaza, Ucrania y Sudán, organizado por la Comisión de Movimientos Laicales de la Arquidiócesis de Lima, a propósito del Día Internacional por la Paz el domingo 21 de septiembre.

Seguir expresando solidaridad con un pueblo sufriente es ya un paso que, sumado a otros, pueda por lo menos despertar formas de apoyo efectivo al pueblo palestino, a sus niños, a sus mujeres y hombres.

EL LEGADO DE GUSTAVO GUTIÉRREZ PARA EL MUNDO DE HOY

Juan Miguel Espinoza, teólogo y docente de la Pontificia Universidad Católica del Perú

A un año de la partida de Gustavo Gutiérrez, este 22 de octubre, reflexionamos sobre su legado para nuestra Iglesia y para la sociedad.

Qué duda cabe, el legado de Gustavo Gutiérrez ha dejado una huella profunda en la vida de la Iglesia y de todos quienes luchan por un mundo más justo y fraterno. Hacer memoria del don que ha significado su vida y pensamiento es, además de un acto de gratitud, una responsabilidad en un mundo tan necesitado de referentes creíbles y razones de esperanza.

Sus ideas representaron una auténtica "revolución" para la teología contemporánea. Como afirma el teólogo cubano-norteamericano Michael Lee, "en un mundo que estaba empezando a comprender las causas estructurales de la pobreza y la violencia, y en una Iglesia que apenas empezaba a afrontar los desafíos de la modernidad, el padre Gutiérrez fue un profeta que vio claramente cómo la proclamación cristiana de la salvación involucraba no solo el más allá, sino que incluía también la liberación humana en esta vida". Él supo interpretar su momento histórico y tejer una reflexión intelectual que inspiró la renovación de la práctica pastoral tras el Concilio Vaticano II, así como el surgimiento de numerosas iniciativas y organizaciones comprometidas con el desarrollo humano integral y la lucha contra la pobreza.

La originalidad del pensamiento de Gustavo radica en el desarrollo de la opción preferencial por los pobres que, sustentándose en las Sagradas Escrituras y los estudios del Jesús histórico, defendió como una dimensión constitutiva de la fe cristológica y de la ética cristiana. En diálogo con una generación



Foto: Pontificia Universidad Católica del Perú

de teólogos y líderes eclesiales, contribuyó a madurar la convicción teológica y política de que la construcción de un mundo con condiciones más humanas debe concebirse desde la experiencia de los pobres y en el compartir la vida con ellos y ellas. Colocar a los pobres al centro de las propuestas de desarrollo es un antídoto para evitar que estas se conviertan en ideologías que enmascaran la realidad para perpetuar nuevas formas de dominación e intereses de poder.

La riqueza de sus ideas brotó del cultivo de una profunda vida espiritual. Fue un intelectual que siempre tuvo los pies en la tierra y el corazón centrado en el Evangelio, los amigos y los pobres. Fue un hombre generoso en la amistad, cercano y capaz de conectar con las personas más diversas, siempre haciendo al otro sentirse acogido, respetado, valorado, querido y reconocido como un igual y un hermano. Además, tenía un don para construir y alimentar comunidades a través de palabras y gestos que llegaban a lo más hondo, que sanaban heridas, que despertaban la reflexión crítica y que inspiraban a transformar el mundo

injusto y a aliviar el sufrimiento de los prójimos del camino.

El padre Gustavo será recordado como uno de los pensadores más brillantes del siglo XX, pero uno que nunca caminó solo. Sus ideas brotaron de la experiencia histórica y de las relaciones que entabló con muchísimas personas y comunidades. Fue alguien que inspiró a otros a recorrer sus propias búsquedas por la justicia, la fraternidad y la esperanza, confiados en el amor fecundo del Dios de la vida y con los ojos puestos, especialmente, en los pobres de Jesucristo.

Figuras como la de Gustavo Gutiérrez son más relevantes que nunca hoy que habitamos un mundo distópico, amenazado por la crisis ecológica global y la reactivación de proyectos políticos autoritarios que se creían desterrados de la esfera pública tras la Segunda Guerra Mundial. Su pensamiento, y sobre todo su testimonio, reta a las nuevas generaciones a vencer la apatía y a salir en búsqueda de los artesanos de fraternidad y los poetas sociales que, desde las periferias existenciales y geográficas, resisten al mal y labran una nueva creación.

ASAMBLEAS SINODALES EN EL CAMINO SINODAL DE LA IGLESIA

P. Juan Bytton SJ, asesor de sinodalidad de la arquidiócesis de Lima

El camino sinodal nos va demostrando que, para volver a las fuentes, hay que estar dispuestos a escuchar las fuentes de nuestro propio ser, personal y social. Nos recordaba Francisco que “una Iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha”. Es decir, la escucha ya es una realidad de evangelización. Escuchándonos ya estamos haciendo presente el reinado de Dios. Escuchándonos estamos evangelizando y siendo evangelizados. Jesús, en su escucha atenta a las necesidades y realidades humanas, escuchaba la voz de Dios y encontraba los criterios para actuar (cf. Marcos 7, 29). Sin la capacidad de escucha, no hay posibilidad de entender las preguntas de hoy y corremos el riesgo de dar respuestas que en vez de sanar, dañen más a nuestros interlocutores. Por eso, comunicarse desde el corazón, desde la sinceridad de la vida, por dura que sea, es el camino de la sincera conversión. De allí, las palabras del papa Bergoglio: “la conversación nos lleva a la conversión”. Y este es el proceso que el papa ha querido reimpulsar: una conversión del corazón para una renovación pastoral y una reforma estructural. Todo cambio, para que sea eficaz y duradero, debe nacer de la escucha de la voluntad de Dios que quiere que el ser humano viva, que su máxima creación se desarrolle plenamente cuidando, respetando y promoviendo su entorno natural y social. Los muchos condicionamientos humanos a los que nos estamos sometiendo y que hacen cada vez menos humana la vida, nos urgen a caminar hacia las vías del encuentro, del reconocimiento, de la tolerancia que promueve la dignidad de todos. Esta urgencia para el mundo, es un llamado para la Iglesia que brota del

mismo Dios, cuando escucha, mira y siente el sufrimiento de su pueblo (cf. Éxodo 2, 24)

Entendido el camino sinodal como un proceso, se puede concretar este horizonte con la metodología de la “conversación en el Espíritu”. Una metodología que se utilizó en las dos sesiones de la XVI Asamblea Ordinaria del Sínodo de Obispos en octubre del 2023 y octubre del 2024. Ya el mismo papa Francisco había hecho uso de este “método” en el Sínodo sobre los jóvenes en el 2018, cuando pidió que después de cada cuatro intervenciones de los participantes se guardara tres minutos de silencio. Con el desarrollo del camino sinodal, la metodología también evolucionó. Su aplicación es un modo de comprobar cómo el Espíritu puede obrar en las personas. Se puede empezar conversando desde posiciones contrarias pero, haciendo espacio al silencio, se camina hacia un consenso que permite a los participantes poder escuchar y hacerse escuchar, pasando así de las ideas a los afectos.

Todo lo expresado, que llena de ilusión el camino evangelizador de la Iglesia, se ha ido concretando en el Perú. Diversas jurisdicciones eclesíásticas han ido constituyendo sus equipos sinodales, con el apoyo y asesoramiento de la comisión nacional de sinodalidad. Una de las experiencias más interesantes ha sido la 129ª Asamblea Ordinaria de los Obispos del Perú, llevada a cabo del 18 al 21 de agosto. Allí, los obispos del Perú, reunidos por mesas de trabajo en grupos de 10, pudieron vivir la experiencia de la metodología sinodal y, conversando en el Espíritu, pudieron evaluar y proponer cómo el camino sinodal de la Iglesia peruana siga animando la misión evangelizadora. A nivel de varias diócesis, también se han llevado a cabo Asambleas Parroquiales y/o diocesanas. Lo importante de todo ello es que el Pueblo de Dios tenga ese tiempo y espacio claro, concreto y auténtico para hacer escuchar la voz de Dios, que camina acompañándolo, especialmente en las situaciones tan complejas en que hoy se encuentra.



Foto: Arzobispado de Lima

ELECCIONES 2026: ENTRE LA DESCONFIANZA Y LA INCERTIDUMBRE

Alejandro Boyco, politólogo del Instituto de Estudios Peruanos

Foto ANDINA



El proceso electoral en curso es, quizás, uno de los más complejos de nuestra historia reciente. El sistema político llega al 2026 erosionado, con instituciones debilitadas y una ciudadanía desconfiada hasta el cansancio. Lo que debería ser una oportunidad de renovación se percibe más bien como un terreno incierto, con más riesgos que expectativas de mejora.

Las encuestas publicadas hasta el momento, a medio año de la elección, muestran que casi el 50% del electorado aún no tiene candidato definido, y que los punteros apenas bordean los dos dígitos de intención de voto. Antes de las elecciones del 2011, 2016 o incluso 2021, los líderes de cada contienda reunían porcentajes mucho mayores a estas alturas, y la indecisión era considerablemente menor. Hoy, en cambio, el descontento ciudadano ha pulverizado cualquier posibilidad de liderazgos sólidos.

Ningún actor político logra inspirar confianza en sectores significativos de la población. Esa desconfianza explica la multiplicación de partidos: 39 organizaciones en carrera, incluidas las pocas alianzas formadas a inicios de septiembre, que se traducen en miles de candidaturas a la presidencia, vicepresidencias, al nuevo Congreso bicameral y al Parlamento Andino,

conformando una cédula electoral muy extensa y difícil de procesar para cualquier elector.

El proceso de formación de alianzas, que para ciertos sectores representaba una oportunidad de reducir la oferta política, fracasó, y demuestra que los actores políticos tampoco confían entre sí. La lección que muchos candidatos extrajeron del 2021 es que se puede pasar a segunda vuelta con un porcentaje de votos muy pequeño. En lugar de generar consensos y llegar a acuerdos entre fuerzas políticas, se impone la lógica de “ganar sin necesidad de convencer”.

Este escenario convierte a la campaña en un tablero incierto. Y si algo hemos aprendido de elecciones anteriores es que las sorpresas aparecen mientras avanza el calendario. Lo que hoy se muestra como indecisión masiva puede eventualmente levantar a alguna candidatura aún desconocida. La fotografía de las encuestas seis meses antes de los comicios casi nunca coincide con la foto final, y en este escenario el ascenso de outsiders, los derrumbes inesperados o los virajes de última hora son todavía más probables.

Ante tanta incertidumbre, es importante el rol de la ciudadanía para usar las herramientas que

permiten hacer respetar su voto. En el 2021, fueron las encuestadoras serias y comprometidas con explicar su metodología y difundir resultados, junto con la autonomía y profesionalismo del JNE y la ONPE, las que permitieron desmontar cualquier alegato de fraude electoral de parte de quienes buscaron robarse las elecciones. Su trabajo aseguró que la voluntad ciudadana, manifestada en las urnas y en las calles, se respete incluso en medio de una dura polarización.

El problema es que el contexto actual amenaza esas mismas garantías. Primero, porque con tanta fragmentación la diferencia de votos entre los partidos que logren representación y aquellos que no superen la valla podría ser tan estrecha que el margen de error de las encuestas sirva de poco para aclarar controversias. Segundo, porque los constantes intentos de este Congreso por capturar instituciones, incluido el sistema de justicia y el sistema electoral, hacen que la posibilidad de árbitros parcializados sea más real que nunca. Y tercero, porque en los últimos años se ha normalizado que el derecho a la protesta se responda duramente con represión desmedida y completa impunidad.

El reto para los electores es doble. Navegar este proceso requerirá un enorme esfuerzo para distinguir la información verídica de la avalancha de noticias falsas. Y habrá una tarea aún más decisiva: conocer entre decenas de partidos qué proponen y la trayectoria de sus candidatos para evaluar quiénes buscan revertir el avance autoritario en el que nos encontramos, y quiénes, por el contrario, quieren profundizarlo para aprovecharse del poder que otorga el cargo. Ello implica una tarea de educación electoral.

VOCES DE LA IGLESIA

CARDENAL CASTILLO: “NUESTROS JÓVENES TIENEN MUCHO QUE DECIR”

Durante la homilía del domingo 28 de septiembre en la catedral de Lima, el Cardenal del Perú, Carlos Castillo, expresó su solidaridad con las personas que están exigiendo a las autoridades mayor seguridad y respeto a sus derechos ante la ola de violencia que se ha desatado en el país.

“Estos días, los hermanos transportistas que salieron a marchar hicieron esta petición: ‘Señores responsables del orden, hagan orden en la ciudad para que podamos regresar vivos a nuestras casas a ver a nuestras familias’”; de esta manera el Cardenal recordó el pedido de los transportistas que han salido a las calles a exigir al gobierno acciones concretas frente a las múltiples

extorsiones y atentados que vienen sufriendo.

Los jóvenes también han salido a las calles “...y han llenado el centro de Lima inmensamente para reclamar orden en el país, misericordia, justicia; a reclamar por tantas injusticias y leyes injustas que se han aprobado”, resaltó el Cardenal.

Castillo ha respaldado a la llamada ‘Generación Z’ frente a quienes los califican de “terroristas”: “Estos signos que estamos viendo en nuestras calles no son motivo para decir: ‘Esta gente [es] terrorista’. No, no, no, aquí no hay terroristas. Aquí hay personas con derechos, con dignidad. Y nuestros jóvenes, por más que se han llamado Generación Z, tienen mucho

que decir a la humanidad” fueron las palabras del arzobispo de Lima.

La constante inseguridad que se vive en el país, así como las leyes que ha ido aprobando el Congreso y que perjudican a la población, han motivado las marchas de las últimas semanas, en su mayoría convocadas por jóvenes de diversos colectivos.



Foto Arzobispado de Lima

LEÓN XIV ENVÍA MENSAJE A 37ª CONVENCION DE PERUMIN



Del 22 al 26 de septiembre se llevó a cabo la 37ª edición de PERUMIN en la ciudad de Arequipa, a la cual el papa León XIV hizo llegar un breve mensaje en la ceremonia de inauguración, el cual fue leído por el arzobispo de Arequipa, Mons. Javier Del Río.

En el texto, el Santo Padre expresaba su confianza en que durante el encuentro se aborden las problemáticas de la industria minera peruana y las necesidades de los que trabajan en el sector, “para que así alimenten en todos los participantes un renovado compromiso al servicio de la justicia, la solidaridad, el respeto por el medio ambiente y el bien común”.

León XIV también recordaba en su mensaje que “La justicia dispone a respetar los derechos de cada persona

y a establecer en las relaciones humanas la armonía que promueve la equidad hacia las personas y el bien común, un objetivo que garantiza un orden que protege a los débiles, a los que buscan justicia porque son víctimas de la opresión, excluidos o ignorados”.

PERUMIN es la convención minera más grande del Perú y Latinoamérica, la cual congrega a empresarios, inversionistas, profesionales, proveedores y representantes del gobierno para discutir los retos y oportunidades de la minería, principal actividad económica del país, pero que es cuestionada por su impacto ambiental y los conflictos sociales que genera.

VOCES DE LA IGLESIA

BIBLIA Y VIDA

VIVIR LA FE EN TIEMPOS DE CRISIS (Lucas 17, 5-10)

Por Jeshira Castro

"Aumenta, Señor, nuestra fe" es el ruego que tanto en el pasado como en el presente resuena en el corazón de los creyentes. Así como la comunidad de Lucas enfrentaba desalientos y persecuciones, también nosotros atravesamos realidades duras: la pobreza que golpea a tantas familias, la violencia que hiere comunidades, la corrupción que destruye la confianza y la marginación que excluye a los más débiles. La respuesta de Jesús nos deja dos imágenes importantes respecto de la vivencia de la fe en contextos de crisis. Por un lado, la imagen del grano de mostaza nos habla de una auténtica fe que puede obrar lo inconcebible, porque se trata de una fuerza transformadora que interpela y se deja interpelar por la realidad, no es una fe timorata, intermitente, sino una fe que, aunque pequeña es acción transformadora de la realidad, en otras palabras, praxis histórica.

La segunda parte del texto nos relata la parábola del

"siervo inútil". Esta parábola refleja las estructuras sociales del siglo I en las que el esclavo cumplía múltiples funciones sin esperar recompensa, una realidad marcada por una lógica de dominación que reduce la vida a deberes sin reconocimiento. Jesús utiliza esta imagen no para legitimar la esclavitud, sino para hacer una exhortación: el servicio en el Reino implica disponibilidad total, no es ocasión de mérito. Lucas integra este dicho en un contexto de reflexión sobre el discipulado, insistiendo en la humildad y en la gratuidad del seguimiento, no somos "siervos inútiles" para mantener sistemas de poder, sino discípulos que estamos llamados a servir desde la libertad y la dignidad que brotan del Reino. Finalmente, el texto nos invita a vivir nuestra fe en el amor gratuito de Dios que, arraigada en lo pequeño y cotidiano, genere justicia, fraternidad y esperanza para los excluidos de la historia.

ANUNCIOS

Actividades libres

IV Congreso Continental de Teología Latinoamericana y Caribeña en homenaje a Gustavo Gutiérrez

Homenaje cultural 22 OCT | 8:00 PM

Mesa Redonda 23 OCT | 7:30 PM

Eucaristía 24 OCT | 7:30 PM

Inscripciones aquí:
<https://bit.ly/homenajegustavo>



LA ALEGRÍA DEL ENCUENTRO REVITALIZA LA ESPERANZA

Lidia Rojas, coordinadora de la Escuela de Líderes Hugo Echegaray

En agosto se realizó el Encuentro nacional de líderes y egresados de la Escuela Hugo Echegaray “Tejiendo esperanza para el bien común”, con la participación de 37 líderes de Puno, Ayacucho, Tacna, Moquegua, Junín, Lima, Cusco, Lambayeque, Piura, Huánuco y Amazonas. La actividad tuvo como principal objetivo promover un espacio de encuentro y diálogo para la construcción colectiva de aprendizajes y opinión sobre el complejo contexto nacional.

Las experiencias, voces, risas, manos y miradas de los líderes fueron las principales fuentes de intercambio de conocimientos y sentires que reflejaron la realidad del país, los gritos, los pasos avanzados y los vacíos que cada uno acompaña desde su organización. Desde el primer momento, el encuentro estuvo marcado por la alegría del encuentro que revitaliza la esperanza de no ceder ante la infamia, el desgobierno y la desilusión. Los líderes, con justa legitimidad enraizada en sus compromisos con el servicio y la justicia, expresaron la preocupación y angustia de ver cómo en pleno 2025 somos testigos de un acaparamiento de la política por parte de una coalición autoritaria que niega los derechos y reduce el espacio cívico.

Desde un análisis crítico y objetivo y con conocimiento de su realidad social y cultural, lograron plantear posibles propuestas de solución en el diálogo establecido en grupos de trabajo. Algunos de los temas tratados fueron: los problemas de contaminación por actividades extractivas, la corrupción sistemática, la crisis sanitaria y el insuficiente equipamiento de hospitales, la violencia de género, la trata de personas y los conflictos políticos (especialmente en el caso de Puno, debido a las matanzas por protestas contra el actual gobierno).

Como parte del encuentro se hizo un ejercicio para desmenuzar la imagen del líder hoy, logrando un intenso e interesante intercambio sobre “el deber ser” del líder y reconociendo los desafíos de los liderazgos éticos en la actualidad, debido a la corrupción sistémica, al debilitamiento de la organización social y a la presencia de medios virtuales que ponen en tendencia narrativas mediante noticias falsas. Fue muy significativo lograr el autoreconocimiento de sus liderazgos y sus propias fortalezas como líderes y lideresas, valorando sus trayectorias personales, su formación en la Escuela Hugo Echegaray y reconociendo la importancia de contar con una familia que respalde

su trabajo comunitario.

Como última actividad, los líderes crearon casos que expresen situaciones de desigualdad y exclusión, logrando propuestas que integraron demandas multisectoriales y de diversos públicos. Este ejercicio articuló el análisis de los contextos, la identificación de aliados y la construcción conjunta de propuestas de solución ante situaciones que denunciaban discriminación por clase y por discapacidad. Los casos lograron un desenlace justo, apelando al ideal de autoridades y representantes que desempeñan sus funciones con ética y desde su deber hacia el pueblo, a quienes representan.

Finalizamos el encuentro con la expresión de lo que se llevaban de esos días y una idea estuvo muy presente: hay esperanza porque no estamos solos. En efecto, la oportunidad de reunir a un grupo tan diverso en edades y experiencias es urgente y necesaria en el actual contexto. Los y las líderes saben que en otras regiones otros egresados están sembrando semillas de esperanza, y eso los (y nos) motiva a seguir remando contracorriente.



Encuentro nacional de la Escuela de líderes Hugo Echegaray, realizado en la casa de retiro Hermasie Paget.